

Una nueva división de la Radioafición

Aunque no nos causen placer, estos son temas que desde esta pequeña tribuna siempre hemos tratado; con mi firma, la de invitados o la de los demás coordinadores, casi sin equivocarnos y con mucha anticipación, hemos anunciado una parte de lo que se viene en materia de desarrollo humano e institucional y no será esta la ocasión en la que dejemos de decir lo que pensamos y sentimos.

Ya ha finales de la década del 60, cuando vivimos el primer festival que dio la base del actual Servicio de Aficionados, mientras muchos lucraban con el entusiasmo genuino que producía en los recién llegados, una actividad científica de entretenimiento como la nuestra, los más expertos alzaban la voz pregonando cada uno de los episodios que nos tocarían vivir en nuestra actividad futura y solo muy pocos repararon cual sería el curso que seguiríamos.

Por entonces se produjo una división de la radio y así se cerraba una etapa signada por múltiples valores y comenzaba otra, que en muchos casos ni siquiera tendría en cuenta nuestros orígenes y objetivos. La indisciplina, la falta de responsabilidad y cumplimiento de las reglas y leyes, de carácter privado, colectivo e institucional, se manifestaron en múltiples aspectos de la radio.

No vamos a declamar las bondades de los integrantes de la "Rueda del Oeste", la "Cruz del Sur" y otras que, enfrentadas en el éter por la década del 30, generaban resoluciones prohibiendo las ruedas (Net), pero entre aquellos y nosotros hay diferencias notables que si las detallamos, seguramente no nos colocarían al frente de ninguna tabla comparativa.

Comenzamos a asistir a innumerables enfrentamientos dialécticos en todas las bandas, entre los más nuevos que utilizaban tecnología importada sin conocerla ni comprenderla y los más antiguos que sentían que se invadían sus espacios y no atinaban a detener ese aluvión de nuevos aficionados, genuinamente entusiasmados por el horizonte más que interesante de nuestro servicio, pero estafados en su buena fe cuando se les decía que solo había que comprar un equipo y apretar el PTT.

Felizmente, muchos de los arribados de esa época, sintonizaron correctamente y produjeron ejemplos de comportamiento, investigación y desarrollo en un marco de solidaridad, no obstante ello, su labor no fue suficiente para apartar al Servicio de Aficionados del deterioro social generalizado.

Este año 2003, será recordado como el año en el que la telegrafía podrá ser apartada de los exámenes de muchos países. Así es, todo está listo para el lanzamiento estelar de una nueva división en la radio, aunque no es ninguna tragedia ni nada que se le parezca, conviene recordar a nuestros antecesores con sus vaticinios, y debemos remarcar cuales son los errores que seguramente se cometerán en aras del progreso de la Radioafición, pero en beneficio político, comercial y/o económico de muchos interesados y de otros que se suman por convicción sin llegar a percibir que sus francas ideas son manipuladas con intereses que nada tienen que ver con la "Experimentación" y ni siquiera con el bien común.

Por un lado, numerosos aficionados y Sociedades miembros de la IARU elegirán este camino, basados en presagios de un mejor futuro y sustentados en argumentos que consideran de valor suficiente.

Aunque ya ha tomado acciones en contra del Morse y podría ser como "pedirle peras al olmo", esperamos que el RCA logre el equilibrio necesario, resulte prudente, detenga su camino y revise la posición de sus representantes ante la IARU, apartándose a tiempo de esta funesta corriente que estaría apoyando sin condiciones y sin previa consulta con sus representados.

Y por el otro, los telegrafistas y aficionados que creemos que el Morse sigue siendo de gran utilidad y aplicación y que solo podría ser reemplazado en los exámenes por elementos que comprueben la capacidad del aspirante, que permita la evaluación y genere la obligación de estudiar antes de recibir algo tan valioso como una licencia de radioaficionado.

Podría decir que estas posibles acciones completaran el proceso en marcha mediante el cual se convertirá a nuestra actividad en la extensión de la Banda Ciudadana, pero, confiamos en cada uno de los aficionados, quienes pese a todo, continúan bregando y transpirando esfuerzos, angustias y penurias desde su estación de radio privada o institucional para mantener nuestro Servicio a salvo.

Es probable que algunos pobres de espíritu estén dispuestos a lanzar un grito de triunfo. La Telegrafía ha muerto...!!!, ...al fin nos sacamos este examen de encima...!!!. Sin comprender que solo están dando un nuevo paso al vacío, en un camino sin sustento tecnológico y carente de objetivos genuinos.

Para nosotros, que sabemos que la radiotelegrafía está más viva que nunca y para quienes comprenden la esencia del Servicio, solo será un eslabón más en la masificación y crecimiento de la ignorancia, la misma que se percibe en muchos de los ámbitos educativos en pos de valores que no nos representan.

Corresponde a Radiofrecuencia - Nro. 86 - Otoño - Invierno de 2003

Publicado por Carlos Guillermo Vahnovan

Lunes 22 de Junio de 2009 00:00 - Última actualización Lunes 22 de Junio de 2009 01:05

Para nosotros los telegrafistas, nuevos y viejos, este será un gran momento, el inicio de una etapa que esperamos desde hace largo tiempo. Un momento de extrema alegría, satisfacción y alivio. Habremos de dejar de tener a diario que explicarnos y justificarnos y estaremos libres de continuar multiplicándonos y utilizar las bandas con mas tiempo y mayores satisfacciones.

Así que, amigos Morsistas y simpatizantes, a disfrutar de la magia de La Radio, empuñando sus llaves y manipuladores con el orgullo de saberse legítimamente comprendidos en el Servicio de Aficionados de la UIT.

Alberto U. Silva LU1DZ